

Tierra y Libertad



Barcelona, 7 de octubre de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 84 :: 15 CENTIMOS

Trabajadores: el Capitalismo y el Estado generan la miseria y el hambre; combatidlos como vuestros más peligrosos enemigos

Los farsantes en la palestra

Todavía se sigue explotando cínicamente el infantilismo de la masa; su buena fe y su ignorancia siguen a merced de los impostores de todas las fracciones políticas. Los chovinistas ambiciosos siguen rodeando por todos los despachos oficiales y asaltando los Ayuntamientos con tan notables habilidades que podemos decir que los conspicuos parlamentarios más que políticos son eminentes jugadores, maestros en el escamoteo, eminentes equilibristas que pasan mil veces por la maroma estatal con el mismo estado de ánimo que la primera vez, con la misma impudicia y agilidad. Esa chusma no usa los nombres de Teddy, Pompofo o Tani. Se llaman simplemente agrarios, separatistas, progresistas, derechistas, radicales, "esquerranos", fede-

ralistas y socialistas todos ellos enrolados a diversos partidos, sin fuerza ni prestigio que quieren conquistar el Poder con las mismas intrigas, con las mismas promesas y malas artes que los partidos más reaccionarios de la Monarquía. Cada uno de esos partidos tiene su jefe que es siempre el más intrigante, el que reúne mayor grado de impudicia y posee un carácter especial para el manejo del lílgo gubernamental. Además del jefe cada uno de esas inmundas camarillas tiene una excelente colección de subjeses. Jefes y subjeses se erigen "per se" en caudillos — "condottieris" de la oportunidad y del embrollo — y por capricho de ellos mismos, escudados tras el parapeto de una hedionda demoa-

cia, determinan en la voluntad popular. Todos se dicen redentores, y se presentan a la masa esquilada como una especie de San Jorge. Próximo el torneo electoral que celebrará en Cataluña, empiezan a movilizarse, con actitud insospechada, todas esas jefaturas. Se afilan las uñas con vistas a la más eficaz rapacidad. Se alzan las voces con tonos conmovedores, profundos y con una grandilocuencia hipócritamente emocional. Los de la derecha, de la izquierda y del centro, los de arriba y los de abajo van a ofrecer ya hasta la propia vida. Se entregan en cuerpo y alma a la augusta causa del pueblo. Ellos mismos se hacen los panegíricos y se dicen — ¡corrompida turba de corruptores! — los hombres que Cataluña necesita para su limpieza y esplendor. Y suenan las voces engoladas: "Porque nosotros daremos..." "Porque nosotros vamos a hacer..." "Con la mano puesta sobre el corazón prometemos que ba-

jarán las subsistencias y que la tierra será..." Así atronarán el espacio en las tribunas los caudillos que se disputarán con los peculiares e infames armas de la política, tras ese blando llamado Estatuto que oculta los más indecorosos los del Gobierno de Cataluña. subterfugios, los principales pues- Y por todas partes durante unos días los jefes y los subjeses y los serrollos que tienen "cachufes" que agradecer, llamarán con voces traicioneras: "Nosotros, los hombres de la izquierda, en nombre de Cristo gobernaremos como Dios manda" y de esa forma seguirán los caudillos de todo jaez mintiendo innoblemente, levantando, en actitud de dar, la misma sinistral mano que más tarde firmará, en contubernio criminal con el capitalismo, la orden de deportar, encarcelar y asesinar a los trabajadores que protesten de su perra existencia.

Una Dictadura ejercida por ladrones y asesinos profesionales

El exotismo africanista, base del analfabetismo en Cuba; es a no dudarlo la causa principal, del atraso de este pueblo, y que pudiera ser uno de los más adelantados de la América latina. Pero estudiando su psicología desde el punto de vista cultural, se llega de una manera inequívoca, a encontrar la causa principal del atraso de este pueblo y que aún marcha cast a la cola de muchos de la América. Hay que anotar como dato importante a este respecto, que los esclavistas introdujeron en Cuba en los dos últimos siglos al pis de quinientos mil esclavos negros, traídos del África y de distintas tribus salvajes de las que pueblan ese continente. Teniendo en cuenta la desaparición total, de los indígenas cubanos por los conquistadores, llegamos a la conclusión, de que los esclavos negros han dejado una gran descendencia y que es la que hoy compone una gran mayoría de la población cubana. Orígenes de aquellos negros africanos, estos siguen los ritos de sus progenitores; ritos como el "bañiquismo" y la brujería, ambos basados en el crimen más repugnante, y no obstante son tolerados por las autoridades republicanas. De ahí esos cantos exóticos llenos de palabras que sólo aquel que haya vivido entre el pueblo bajo comprende, si no se queda a medias, como sucede en la mayoría de los casos. Por otra parte, el idioma castellano es atropellado de una manera lastimosa, al extremo de no entenderse la mayoría de los palabreros; cosa que no sucede en los demás pueblos de habla española. Si las sociedades culturales no toman medidas en este asunto, muy pronto el pueblo de Cuba será conceptualizado como un pueblo de culres; pues así es como a ciencia y paciencia de los llamados a velar por la cultura del pueblo, permiten que por medio del radio se transmita al exterior ese canto afro-cubano llamado "Son" con su ritmo extravagante y exótico, lleno de una fraseología soez y desvergonzada, y que tanto gusta a la plebe. El radio, que pudiera ser el más poderoso difundidor de la cultura en todas sus manifestaciones, aquí resulta lo contrario; aquí en Cuba sirve para intensificar más la incultura en el pueblo, una prueba de ello es la que nos dan los niños en las calles, burlando el indigno "Son", moviendo las nalgas de un lado para otro, y haciendo genuflexiones, como si estuvieran bajo los efectos de un paroxismo voluptuoso, y todo este desvergonzado baile, es exhibido en plena calle, a la vista de los transeúntes, algunos de los cuales gustan de tan bochornoso espectáculo.

El fetichismo está tan arraigado en el pueblo de Cuba, que ha llegado a dominar al dictador y a muchos de su camarilla. Es del dominio público, que en el Palacio junto a Machado hay un negro brujo, que hace de santón de éste, a quien obedece ciegamente el dictador. Esto servirá para formarse una idea de la capacidad del tiranito de Cuba; pues no tiene lo que pudiéramos llamar una rudimentaria cultura. Y este es el hombre que hoy dirige los destinos de este pueblo feruiente admirador como él, del fetichismo africano, y por eso cree con una fe ciega, que Machado no será echado del poder, porque hay, a su cruzado entender, un poder superior que lo impide, y esos que tal cosa creen, son los defensores de la tiranía y sus secuaces. Por otra parte; en Cuba hoy se encuentran abandonados todos los departamentos del Estado, y sólo se nota un poco de movimiento en aquellos lugares donde el dictador ha adquirido alguna propiedad después del año 1925 que escudó el poder.

Y para dar una idea de la espantosa miseria en que se encuentra el pueblo cubano, basta decir que los cientos de indigentes que en su mayoría la componen mujeres y niños famélicos, duermen bajo los portales de la capital habanera. Estos infelices son ametrallados su conciencia, en horas de la madrugada, cuando se hallan entregados al sueño, no respetando sus asesinatos, ni su condición, ni su estado. Estos asesinatos en masa, son llevados a cabo, por la "Porra" compuesta por gente de la peor calaña, ampones sacados de presidio, asesinos de profesión, ladrones de oficio, a cuyo frente se encuentra el comandante Arsenio Ortiz, millarato que tuvo a su cargo la supervisión de Santiago de Cuba, hasta que fué relevado del cargo, por la protesta del Prestidivite de la Audiencia, y el juez de dicho lugar, por los numerosos crímenes cometidos por este monstruo y su hijo, a quien llevaba como compañero de fechorías.

Y este asesino, es hoy quien dispone de las vidas de los ciudadanos de este pueblo, habiendo sucedido en el cargo al no menos tristemente célebre capitán Calvo de triste recordación para el pueblo cubano, a quien hubo necesidad de aplicarle la "ley del totión" como medida de defensa de nuestras vidas. En las altas esferas también hay muchos ampones que dirigen esos crímenes, pero que no dan la cara por temer a ser descubiertos, pero son demasiado conocidos para que no se les tenga en cuenta a la hora de la justicia.

Una de esas figuras que más se destacan, entre estos, es el italiano aventurero Oreste Ferrara, por ser el consejero más atendido por el dictador, y a quien se puede decir que se debe la encarnizada reacción, que hoy padecemos. Por otro lado estamos sobre un volcán próximo a estallar, y esto no es ignorado por el gobierno y su camarilla, quienes toman toda clase de precauciones al efecto, pero que no es óbice para que haya recrudecido más sus ansias de sangre en todos los sectores, y principalmente, entre sus más destacados combatientes. No obstante la oposición no cesa de desplegar sus actividades ante el tirano y sus esbirros, que no cesan de asesinar por la espalda a todos los que a ellos se les antoja. Sólo así hemos podido sobrevivir a este vendaval de sangre, defendiendo nuestras vidas de una muerte segura, en manos de este criminal repugnante, y aún seguiremos defendiéndonos, hasta ver si amaina el tiempo, esto es, si no somos arrastrados por la vorágine que se aproxima.

Dr. LUIS D. SANDALUCES

La Habana, 10-9-32.

SOLUCIONANDO...



Ante la trágica perspectiva que presenta el paro forzoso y como natural corolario el hambre, los viles taumaturgos de la política republicana no hallan otra solución que la burla infame y descarada. Cuanto más grande es la necesidad del proletariado español, contra mayores y más insistentes son los deseos y privaciones de la clase obrera y campesina, mayor es el escarnio que tienen que soportar los trabajadores por parte de las turbas vampíricas que pretenden gobernar a este atribulado país. No había bastante con el bestial despolismo de Maura chico y de ese gran farsante que se llama Casares Quiroga, sino que cada día los manipuladores del Poder levantan nuevas calamidades, calamidades que siempre redundan en beneficio de la burguesía. En el transcurso de los trabajos parlamentarios se han cometido inconcebibles ignominias y ha corrido la sangre de los tra-

bañadores de la ciudad y la de los del campo con extraordinaria abundancia. Burla burlando se hizo una Constitución que fué un escandaloso plagio de la de Weimar y de la monarquía española. Burla burlando se atentó mil veces contra la dignidad de los ciudadanos españoles y contra la libertad del proletariado. Entre otros de los años agrarios y dentelladas de los jabalíes democráticos se elaboraron pestilentes pasteles como son la reforma agraria, la ley del 8 de abril y el incomparable Estatuto. Y en el transcurso de los debates para la aprobación de todas esas infamias, de esas oprobiosas trabas puestas a las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera, se realizaron innumerables banquetes. Comían y bebían como si fueran comiendo y bebiendo a la "salud" de los "muertos de hambre" y a la de los que cayeron asesinados por las balas de los gendarmes.

Nada importa a Largo Caballero que el Universo quede poblado de obreros sin trabajo. Como enemigo de los trabajadores le trae eso sin cuidado. Menos le importa al helicoso Aznárez que las expoliadas falanjes de proletarios del campo y de la ciudad mueran de inanición. Tres pitos se le da a Maciá que en los hogares de los trabajadores penetre el hambre con su dramática y repugnante osamenta. La clase productora -- según la clásica opinión de ellos -- ha nacido para pasar por los más horribles "via crucis". ¿Cómo puede concebirse un régimen como este sin hambrientos, sin gentes mal vestidas y sin pordioseros? Esos políticos que comen en privado y en público a costa de los obreros y campesinos, son los firmes puntales de esta sociedad corrompida. Necesitan para sostener el imperio de la burguesía la existencia de las desdichas de la masa, el hambre y la explotación del proletariado.

Es por eso que gozosos y creídos en la eternidad de su fuerza comen con cínicó descaro en público y en privado. Organizan banquetes de quince platos el cubierto y entre bocado y bocado, pensando en el ejército y en los guardias de asalto ya germanizados con sus flamantes cascos de acero, que les defienden, los políticos comiloneros pronostican que este mundo es un "fandango" y el que no lo baila es un tonto" y ellos patentizan que el baile ha de continuar por los siglos de los siglos. Al final del banquete los políticos crucetan, satisfechos, sacrificándose una vez más por la invicta Hispania, mientras en cualquier hogar hay una familia que desfallece de hambre. Pero, ¿qué importa el hambre de los trabajadores en tanto los farsantes de la política comen opíparamente y llenan cada día la cartera de billetes de banco?

Hemos leído hace poco un libro que relata episodios reales de la revolución rusa. En él hemos encontrado párrafos de gran valor. Anotamos unos referentes a la actitud del proletariado contra la Okhrana que fué en tiempo del imperio zarista como la policía monárquica española en tiempo de la monarquía y de la República. Saben a qué se refieren después de la revolución social que se avecina tendremos que escribir cosas parecidas a las que siguen, copiadas del "La Rusia Terrestre", de Worski. Se las brindamos a los opresores de la masa obrera y campesina.

La cárcel de Kresty ha sido tomada y pasados a cuchillo los carceleros, jefes y guardias. La familia de Pedro y Pablo se ha rendido. El palacio de Justicia arde por los cuatro costados. Las comisarías arden también y los confidentes, los comisarios venales y simpatizantes, sin piedad han sido col-

gados, lo propio que los de la secretaría. "De todos los que desaparecieron las ametralladoras no quedó uno solo con vida. Todos los "faraones" (policías) que no se escondieron o que no escaparon al campo, fueron muertos aquella tarde y durante los días siguientes". "Si, todos aquellos hombres que a tantos otros condenaron a muerte sin previo proceso; todos aquellos ministros que se burlaron de

las leyes escritas y de las leyes naturales para no atender más que a las de su capricho y de su voluntad extraviada, han de morir para pagar sus crímenes; así una vez más se cumple la "ley del Tallón": ojo por ojo, diente por diente. Morirán: pero después de haber padecido en las cárceles, después de saber el efecto que producen en el cuerpo y en el espíritu el hambre y la suciedad asquerosa, el abandono y el odio que no perdona. Morirán acorralados como las liebres, a manos de un ejército de proletarios vengadores".

EJEMPLOS